

NOTICIAS DEL COLERA.

A medida que desciende el cólera en la región del Delta, va aumentando en el alto Egipto.

En el Cáiro comienzan á funcionar con cierta regularidad las comisiones sanitarias. Se desinfecta, se quema, pero es necesario dice un corresponsal, formar parte de una de esas comisiones y tener ocasión de visitar algun barrio para creer lo que allí hay.

Los funcionarios europeos del servicio médico encargados de intervenir las medidas de desinfección en los entierros, han presentado su dimision, declarando que no la retirarían si el gobernador de Alejandria no imponía á la población indigena la ejecución de las medidas sanitarias prescritas por ellos. El gobernador ha prometido tomar en consideración el asunto.

LA DECADENCIA DE ESPAÑA

DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XVI
Á IGUAL ÉPOCA DEL SIGLO XVIII.

LXVI.

No hallamos términos para expresar el abatimiento á que vino la monarquía española en el reinado de Carlos II; época la más desdichada, puesto que en ella esperimentó innumerables desastres. Pero ¿qué podía esperar nuestra desventurada patria, sino su total derrumbamiento, de un rey de poco más de cuatro años, flaco de espíritu y enfermizo de cuerpo, de la regente, su madre, de incorregible terquedad, nacida en Alemania y originaria de la casa de Austria, adicta á su país y á su familia, entregada completamente á la dirección del padre Nithard, su confesor, jesuita alemán, inquisidor general y consejero de Estado?

En los primeros años del reinado de Carlos II consiguió D. Juan de Austria que fuese desterrado á Roma el favorito de la regente, y ésta temiendo que llevase adelante sus pretensiones, le nombró virey de Aragon, Cataluña y Valencia. Aceptado este cargo por D. Juan estableció su corte en Zaragoza; pero al cumplir el rey los catorce años, edad en que habia de tomar las riendas del gobierno, adelantóse hasta Madrid y fué aclamado primer ministro de todos los consejos del reino. Cumplidos sus deseos, trató de ordenar la administración, extinguió el consejo de Indias y el de Hacienda quedó reducido á la mitad del personal. Poco tiempo gozaron los españoles al nuevo ministro; pues habiendo enfermado en el palacio Real de Madrid, falleció el 17 de No-

viembre de 1679, siendo depositado su cuerpo en el panteón del Escorial, y el corazón, en cumplimiento de lo que él ordenó, fué extraído y llevado á la capilla del Pilar de Zaragoza.

Felipe IV habia legado á su hijo la guerra de Portugal y éste, después de haber devastado los portugueses parte de la península, tuvo que reconocer oficialmente su independencia. En tres meses perdió tambien la mayor parte de la Flandes y en quince dias, el monarca francés hizo la conquista de todo el Franco Condado.

Parecia haber llegado el momento supremo para que sucumbiese la monarquía española.

En 1668 por el tratado de Aix-la-Chapelle, Francia devolvió á España el Franco-Condado; pero aquella conservó en Flandes todas sus conquistas.

Cinco años después de firmada la paz, se apoderó Luis XIV de la fortaleza de Maestricht. Este acontecimiento hizo que el Rey de España y el emperador firmasen un tratado de alianza con la Holanda para mantener el equilibrio europeo amenazado por la Francia. Casi toda Europa se hallaba unida para contrarrestar el poder de esta nación. España al no haber obrado con tanta lentitud, es indudable que hubiera podido reconquistar todas las provincias que ántes habia perdido. Pero no solamente no alcanzó beneficio alguno de la alianza, sino en 1674 los ejércitos de Luis XIV volvieron á conquistar, en seis semanas, el Franco-Condado. En Cataluña tambien esperimentó grandes pérdidas; el conde de Schomberg se apoderó de Figueras, Ampurias y Bellegarde.

Invasada tambien Mesina los holandeses acudieron en socorro de los españoles con veinticuatro navios y cuatro bergantines; y después de tener las escuadras aliadas dos encarnizados combates con la francesa sin resultado decisivo, entraron en el Puerto de Palermo para reparar las averías. Pero el Mariscal francés recibió refuerzos de Marsella y Tolón y favorecido por un viento impetuoso entró en el puerto y quemó doce navios, seis galeras y cuatro brulotes; perecieron cinco mil hombres entre holandeses y españoles, setecientos cañones fueron sumergidos en lamar y los más bellos edificios que se hallaban á orillas de ésta, fueron destruidos en aquella horrible catástrofe.

Por fin en 1678 se vió España en la precisión de firmar el tratado de Nimega, por el cual renunciaba para siempre al Franco Condado y cedió en Flandes ocho importantes ciudades, recobrando ella las de Charleroi, Ath, Bink, Odenarde y Cour-

tra y que anteriormente habia cedido por el tratado de Aix-lo-Chapelle.

Cuando se firmó la paz de Nimega ya la España se hallaba en el último grado de impotencia, mientras la Francia habia llegado á la cumbre de su poder. Por lo tanto, no es de extrañar que Luis XIV, sin respetar el tratado de paz, se apoderase de las ciudades de Dismuyden y Courtray, y que internando sus ejércitos en Luxemburgo, Cataluña y Navarra, devastasen estas tres provincias que se hallaban sin guarnición para defenderse y últimamente en 1684 destruyeran casi por completo la ciudad de Odenarde.

Viendo Europa los progresos de Luis XIV se combinó una coalición entre el imperio, Inglaterra, Holanda, Suecia, y Saboya. España en esta liga triste es decirlo! no figuro más que como miembro del imperio, desempeñando únicamente un papel secundario tan grande era ya su debilidad!

El duque de Noailles, gobernador del Rosellón, pasó en 1689 los Pirineos y se hizo dueño de Campredón Ripoll y S. Juan de las Abadesas. Dos años después se apoderó de Urgel y de Belver y al mismo tiempo el Conde de Estrades bombardó á Barcelona, arrojando sobre esta ciudad ochocientas bombas y quemando la catedral, el palacio del Virey, el Arsenal y la Aduana. A poco levó anclas y el 12 de Julio del 1692 fondeó en Alicante, donde arrojó dos mil bombas, dejando la población casi destruida. El duque de Noailles se apoderó tambien de Rosas y en 1694 los franceses se apoderaron de Palamos después de haber derrotado á los españoles en el paso de Ter y la heroica plaza de Gerona se vio igualmente obligada á capitular después que habia sufrido veintidos sitios sin ser jamás conquistada. La misma suerte tuvo la capital del Principado.

No era España más feliz en los Países Bajos, que en Cataluña.

El Mariscal Villeroi disparó sobre estos estados 3.000 bombas y 1200 balas rojas, quemando más de tres mil casas. Se calcularon las pérdidas que ocasionó aquella acción barbara de los franceses en 23.000.000 de libras. (1)

Luis XIV llevó sus fuerzas hasta las lejanas posesiones españolas de América. Dispuso una armada de diez navios al mando del Barón de Pointis, para que intentara apoderarse de Cartagena, capital del nuevo reino de Granada. El Barón ofreció parte en el saqueo de aquella ciudad á 1.600 forbantes. La escuadra llegó frente á Cartagena el 12 de Abril de 1297.

Su guarnición solo constaba de setecientos setenta hombres. Ataca-

(1) Wels. Tomo 2.º

ron los franceses á la ciudad y después de veintidós dias de sitio y de una resistencia heroica, capituló bajo la condición de no ser entregada al saqueo y que los vencedores habían de conformarse con el oro, la plata y piedras preciosas que hubiese en las Iglesias, edificios públicos y casas particulares; pero sin cumplir lo que prometieron comenzaron á saquearla de la manera más bárbara é inhumana, despreciando las leyes de la guerra.

La paz de Resvik celebrada en 29 de Setiembre de 1697, puso término á tantos desastres. Los españoles recobraron todas las plazas que ocupaban en Cataluña los franceses, y reservándose algunos lugares en la provincia de Henao, cedió tambien la Francia las demás plazas que durante la última guerra habia conquistado en los dominios de España.

Las potencias extranjeras que observaban como la monarquía española iba agonizando, sumiéndose en la más absoluta nulidad, trataban de repartírsela al morir el monarca español. España demostró su desagrado á las demás naciones por tan detestable conducta (pero en vano) nada les hacia desistir de su empeño.

El ánimo y la salud de Carlos II se consternaron al ver la resolución de las potencias para desmembrar sus estados y sintiéndose bastante indispuerto, nombró gobernador de sus reinos al Cardenal Portocarretero, durante la enfermedad ó hasta que se abriese su testamento si moría. Dos dias después [1.º de Noviembre de 1700] falleció aquel desventurado monarca, estinguiéndose con él la dinastía de Carlos V.

Manuel Gonzalez.

CRONICA

Dentro de breves dias comenzará á girar una visita á varios pueblos de esta provincia, el inspector del timbre de esta ciudad, D. José Gomez.

La cobranza de la contribución territorial en esta ciudad, tendrá lugar del 23 del actual al 1.º de Setiembre, segun anuncio que la delegación del Banco de España en Cartagena, inserta en el Boletín oficial de la provincia, correspondiente al miércoles.

El gobierno inglés ha ordenado que los buques procedentes de Siria y puertos otomanos, sean sometidos á cuarentena, á su llegada á Gibraltar.

Se ha nombrado escribiente del penal de esta plaza, D. Luis Alcalá